

De los volúmenes que damos referencia, merece destacarse la labor de entrevistador de **Josep Meliá**, quien no sólo se manifiesta más aséptico, más neutral, ante su interlocutor —cosa ciertamente discutible—, sino que introduce una mayor agilidad, un mayor dinamismo en la conversación captando las incidencias, las inquietudes, las respuestas incompletas o vagas, para canalizar la información hacia planos más concretos, más claros, más comprensibles en definitiva.

Aparte puntualizaciones como las ya señaladas, éstos son libros de gran interés por cuanto ponen al alcance del lector un conocimiento —forzosamente breve— de estas figuras políticas de actualidad. La estructuración de las obras resulta muy útil a la hora de contrastar opiniones. Junto a unos retazos del personaje en cuestión, se incluye una entrevista y una selección de textos sobre temas tan candentes como la amnistía, el socialismo, la educación, el Ejército, las nacionalidades, etc. Una sucinta cronología cierra cada volumen. ■ **JUAN MANUEL DE LA TORRE ACOSTA.**

MARRUECOS, BAJO EL COLONIALISMO HISPANO- FRANCES

Es ya un tópico afirmar que la muerte de Franco va a permitir romper el monopolio cultural —bastante debilitado, es verdad, en los últimos tiempos— imperante hasta la fecha, e iniciar una revisión crítica de la Ciencia española en general.

En el caso de la Historia el monopolio ha sido particularmente rígido, excluyente y distorsionante, sobre todo por lo que respecta a la de los últimos 50 años. La labor reinterpretativa y «descontaminante» va a ser (está siendo) laboriosa y difícil.

Lo dicho vale para la historia colonial española del siglo XX. Desde fines de los 60 hemos leído alguna cosa de calidad, pero la mayoría de los

pocos títulos aparecidos son superficiales o periodísticos. Además, nadie parece haber aprovechado seriamente las ocasiones de las recientes querellas con Marruecos, de la «descolonización» del Sáhara, o el fin de la materia reservada sobre Guinea. Todavía echamos de menos obras generales y divulgativas o que estudien períodos o aspectos concretos pero decisivos que sirvan de introducciones básicas.

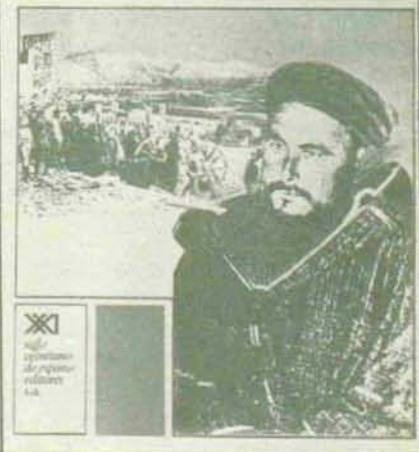
Así, en este yermo panorama, no podemos hacer a menos que dar la bienvenida a **El colonialismo hispano-francés en Marruecos (1898-1927)**, de **Victor Morales Lezcano**, editado por Siglo XXI, Madrid, 1976.

Se trata de una recopilación de seis artículos sobre la penetración económica (y militar) española en Marruecos: «España en Marruecos: la década de "penetración pacífica" (1900-1910)»; «La empresa neocolonial española en el norte de Marruecos (1906-1923)»; «Las minas del Rif y el capital financiero peninsular (1906-1930)»; «Evolución del comercio hispano-marroquí (1900-1927)»; «Escalada militar en el Protectorado español en Marruecos: sus repercusiones presupuestarias (1912-1927)»; y «El protectorado francés en Marruecos: pacificación y explotación (1912-1927)».

El autor parte de una breve descripción de la política exterior española de fines del XIX, tarada por el 98, para entrar de lleno en el análisis de los factores que permitieron e impulsaron la penetración político-económica y militar española en la Zona Norte asignada por el Tratado con Francia de 1912. Los factores son de todo tipo: grupos de presión económicos —Banca privada y pública, capitalismo vasco, catalán, círculos financieros madrileños—, que ambicionaban los puertos, el comercio, las minas marroquíes, y precisamente las del Rif; políticos y militares africanistas y marroquistas, es decir, los imperialistas de la Restauración.

En un primer momento, todos ellos «vivirán de las rentas» de la posesión de los enclaves de Ceuta y Melilla, para lanzarse luego a la anexión armada, lo que proporcionará no pocos quebraderos de cabeza a España —una vez abandonada la idea de la «penetración pacífica»—, debidos a la actividad a un tiempo anti-Majzén y antieuropea de perso-

Victor Morales Lezcano EL COLONIALISMO HISPANOFRANCES EN MARRUECOS (1898-1927)



nalidades como el rogui Dchilali ben Dris, o er-Raisuni (¿por qué Raisuli?) y, más tarde, Mohammed ben 'Abd al-Krim al-Jattabi.

Porque el capitalismo español —dice Morales Lezcano—, no está maduro para la empresa colonial, ni mucho menos para competir con el francés. Hasta 1927 el Protectorado será como un pozo sin fondo para los capitales y para los soldados españoles, si exceptuamos, quizás, el lapso positivo de la I guerra mundial. Con todo, el «Protectorado español no fue nunca un gran mercado-desembocadura comercialmente hablando, aunque sí lo fuera, de hecho, para algunos remanentes financieros de la Península y para la oficialidad desocupada».

El autor responsabiliza justamente a la escalada militar del fracaso comercial y económico en Marruecos, de la imposibilidad de autofinanciación. Aquella es llevada hasta el final por iniciativa de altos oficiales colonialistas y fascistas (Goded, Millán Astray, Franco, Asensio, Sanjurjo, etcétera). Pero tampoco el Ejército español está maduro para aventuras coloniales, como lo demuestran no sólo los fracasos militares, sino las dificultades para financiar las operaciones, la hipertrofia de la oficialidad, la escasa eficacia de la tropa, la lentitud de reacciones y, también, sus propios complejos de inferioridad, el ansia de prestigio, comprensión y desquite colonial (y nacional) de los

oficiales africanistas. Estos últimos, por todo ello, irán radicalizándose hacia la derecha y serán, más tarde, los protagonistas del golpe militar y de la guerra de 1936. Aunque no se puede responsabilizar por ello a la resistencia marroquí, como parece dar a entender Morales Lezcano.

El último capítulo lo dedica el autor a la penetración francesa, económica, política y militar, sobre todo tras la aniquilación de la resistencia bereber: un buen resumen que permite comparar suficientemente las diferencias cualitativas entre el colonialismo francés y el español.

En conjunto, tenemos ante nosotros, repetimos, un trabajo digno, sólido y serio, donde se deja poco espacio a las opiniones no contrastadas y donde el prurito de exactitud y objetividad casi raya con el formalismo y con la asepsia.

Sin embargo, vamos a terminar con algunos reproches. ¿Por qué esa diferencia de tratamiento, incluso en «calidad», entre la «parte hispano-francesa» y la «marroquí» de la historia que nos concierne? El autor se excusa de antemano, advirtiéndonos que ha «elegido ... un punto de vista europeocéntrico» deliberadamente, debido al relativamente escaso conocimiento del mundo árabe.

Agradecemos su honestidad, pero quizás no deba aceptarse del todo su excusa. La «fatalidad» —¿siempre?— de una visión eurocentrista no puede disculpar la ignorancia parcial o total de la historia no occidental. A propósito, ¿por qué el rogui es un «reyezuelo» y un «bandido»? ¿Por qué el nacionalismo de ben 'Abd al-Krim es para el autor «pro-nacionalismo»? ¿Cuál es, entonces, el nacionalismo genuino? ¿El que en la historia europea surge en el siglo XIX? Creemos que es necesario descolonizar la Historia y la terminología.

Hoy día, en efecto, no es tan descabellado escribir la historia de «ambas partes», pues hay suficientes datos y posibilidades de acceder a ellos, y más de un estudioso europeo intenta hacerlo así, y no digamos los estudiosos africanos o asiáticos, que suelen conocer muy bien la historia europea. Hoy no es tan difícil cubrir las lagunas de nuestra formación eurocéntrica, aunque sí es cierto que la última palabra sobre sí mismos deban decirla los propios árabes o africanos ■ C. A. C.

REEDICION Y REVISION DE UN CLASICO

Fondo de Cultura Económica ha reeditado recientemente un libro ya clásico en la historiografía universal: el estudio de **Fernand Braudel** sobre **el Mediterráneo en la época de Felipe II** (1), publicado también por el F. C. E. en el año 1957.

Una triple visión del Mediterráneo del siglo XVI se desarrolla a lo largo de los tres capítulos que integran los dos volúmenes que forman la obra: la historia del hombre en su relación con el medio que le rodea («Influencias del medio ambiente»), la historia «social» de los grupos y agrupaciones humanas («Destinos colectivos y movimientos de conjunto») y, por último, la historia tradicional de los acontecimientos a medida del individuo («Los acontecimientos: la política y los hombres»).

Cada una de estas imágenes se refiere en realidad a una única existencia; son distintas facetas de una misma realidad que ha sido descompuesta a efectos metodológicos en tres tiempos o niveles: un tiempo

geográfico, un tiempo social y un tiempo individual, «planos superpuestos que permiten fijar las grandes corrientes subterráneas cuyo sentido sólo se nos revela cuando abrazamos con la mirada grandes periodos de tiempo».

En esta reedición de «**El Mediterráneo...**», traducción de la segunda edición francesa, encontramos algo más que una mera reimpression de la obra de Braudel. El autor ha revisado a fondo su trabajo original, introduciendo notables modificaciones en las que ha tenido en cuenta los conocimientos alumbrados por sus investigaciones y las de otros historiadores sobre el campo estudiado.

Además de las nuevas informaciones, Braudel ha considerado las distintas problemáticas que de ellas se desprenden, y esto le ha llevado incluso a alterar la articulación en torno a la que había estructurado inicialmente la obra: la dialéctica espacio-tiempo (Historia-Geografía).

En consecuencia, «**El Mediterráneo...**» 7? (la segunda edición francesa es del 63) se ha enriquecido con nuevas perspectivas apenas esbozadas en el primer texto: la economía, las ciencias políticas, una determinada concepción de las civilizaciones y un estudio demográfico más atento. ■ B. C.

(1) Braudel, Fernand: «El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II», Ediciones Fondo de Cultura Económica, Madrid, 1977. Dos volúmenes: I, 857 pp.; II, 944 pp.



OTROS LIBROS RECIBIDOS

GUSDORF, Georges: LA CONCIENCIA CRISTIANA EN EL SIGLO DE LAS LUCES. Editorial Verbo Divino. Colección Teoría, número 11. Primera edición. Estella (Navarra), 1977.

KOTA, Filip: DOS LINEAS OPUESTAS EN EL MOVIMIENTO SINDICAL MUNDIAL. Emiliano Escolar, Editor. Primera edición. Madrid, 1977.

MARTIN, Didier: ERASE QUE SERIA. Cupsa Editorial. Colección Grandes Narradores, número 11. Primera edición. Madrid, 1977.

MATTHEWS, Mervyn: CLASES Y SOCIEDAD EN LA UNION SOVIETICA. Alianza Editorial. Colección Alianza Universidad, número 181. Primera edición. Madrid, 1977.